

### 10.1 Los factores naturales que condicionan el paisaje

Los montes y valles de Beizama constituyen el cordal más meridional que parte desde el macizo de Murumendi, situado fuera del ámbito de este Catálogo. Se extienden por la cuenca alta del río Ibaieder y la sierra del Urraki.

El relieve está modelado en materiales sedimentarios de edad cretácica dispuestos en bandas paralelas de dirección NW-SE. Desde el lecho del Ibai hasta la cima del Urraki areniscas y bandas de lutitas se alternan en la composición de la vertiente. En el costado oeste, a las areniscas y lutitas se unen margas y margocalizas para componer el relieve.

El paisaje de los montes y valles de Beizama es eminentemente forestal. Aunque las plantaciones de coníferas predominan ampliamente no son escasas las masas boscosas pertenecientes al bosque atlántico. Las vertientes que descienden desde el cordal del Murumendi están recubiertas por densos hayedos, los cuales también se encuentran, junto con algún robledal de *Quercus robur*, en las umbrías del Urraki. En la cabecera del Ibaieder se hallan buenos ejemplares de alisedas.

El cordal del Urraki hasta el lecho del Ibaieder constituye un espacio de conexión entre el macizo de Ernio y el área de Murumendi.



Figura 4: Paisaje forestal en las montañas de Beizama, al fondo a la izquierda la silueta del Murumendi.



Figura 5: Embalse de Ibaieder.

Por lo que se refiere a espacios de interés geológico, en la unidad se encuentran un sector donde son visibles los pliegues de arrastre del *flysch* negro y un área de afloramiento de las calcarenitas de Beizama.

El embalse de Ibaieder está incluido en el inventario de zonas húmedas de la CAPV.

## 10.2. Los factores humanos: colonización e influencia en el paisaje

En el cordal que parte desde el collado de Santa Ágeda hasta el Murumendi se localiza una estación megalítica que alberga diversos dólmenes y túmulos pertenecientes al período que va desde la edad del Cobre a la del Bronce. Aunque la mayoría de megalitos de esta estación se encuentran fuera del ámbito de este Catálogo, en las vertientes más cercanas al embalse de Ibaieder se localizan los dólmenes de Loitzetako Galna y Elorrizabal, sin duda pertenecientes a la misma época.

Beizama perteneció a la Alcaldía Mayor de Saiaz y las primeras citas sobre la localidad proceden del siglo XI. La ermita de San Lorenzo data de esa época cuando se cree que era la primitiva parroquia de las aldeas de la zona. Esta ubicada en el antiguo camino del monte Urraki. La iglesia de San Pedro data del siglo XVI, a mediados del cual Beizama formó Universidad propia, manteniéndose sin embargo en la Unión de Saiaz a efectos de representación en las Juntas Generales. No pasó a ser municipio autónomo hasta la reforma territorial del siglo XIX.

A comienzos del siglo XX Beizama contaba con más de 600 habitantes. El abandono rural que ha tenido lugar a lo largo del siglo XX ha producido una pérdida de población, principalmente en los años 60 y 70, hasta descender a los 170 habitantes actuales.

### 10.3. El paisaje actual

El carácter del paisaje de los valles y montes de Beizama es eminentemente forestal. El conjunto formado por las masas de bosque atlántico y las plantaciones de coníferas predomina por encima de cualquier otro tipo de elemento. Los caseríos son mucho menos abundantes que en otras zonas de Urola Kosta.

Estos hechos, unidos a un relieve de valles profundos y vertientes escarpadas junto a la baja densidad de población existente en la zona, contribuye a dar una imagen de paisaje de montaña, de espacio remoto, aislado, al margen de los principales flujos de población y actividad económica.

El núcleo de Beizama se encuentra en las faldas del Urraki. Se trata de un municipio-valle situado en una angosta ubicación a media ladera, con algunos caseríos en su entorno. Destaca la plaza mayor, con la iglesia, el ayuntamiento y algunos edificios dispuestos a su entorno de manera separada.

En la entrada este por la GI-3720 hay un nuevo crecimiento formado por viviendas unifamiliares de perfil un poco disonante. Aún y así, predomina el perfil rural del casco urbano, acentuado por los caseríos adyacentes y el perfil boscoso y praderil de su entorno inmediato.

El principal eje que atraviesa la unidad es la carretera GI-2635 que discurre por el fondo del valle del Ibaieder, donde se encuentra el núcleo de Nuarbe que conserva un perfil predominantemente rural.

Desde Nuarbe parte la carretera GI-3720, que remonta un valle lateral hasta el núcleo de Beizama. Las carreteras y caminos que comunican zonas diseminadas y caseríos siguen un perfil, por lo general, orgánico, bien adaptado a la topografía. El tramo Azpeitia-Nuarbe de la GI-2635 ha experimentado una mejora de trazado en los últimos años.



Figura 5: El pueblo de Beizama, situado a media ladera del valle.



Figura 7: El barrio de Nuarbe.

#### 10.4. Dinámicas en el paisaje

El abandono de la explotación agraria tradicional articulada por el caserío es el proceso con más incidencia en el paisaje. La disminución de la fuerza de trabajo disponible hace que predomine la ganadería extensiva o que la explotación se abandone.

En cuanto al sector forestal, el descenso de precios de la madera producido en los últimos años puede influir en la renovación de las plantaciones una vez producidas las cortas. Por el momento, el paisaje mantiene un denso recubrimiento forestal.

El núcleo de Beizama se ha mantenido con pocos cambios urbanísticos en los últimos años, un hecho lógico si se tiene en cuenta su ubicación excéntrica respecto a los grandes ejes de crecimiento urbano y su escasa masa de población. Apenas ha visto la proliferación de un pequeño conjunto de viviendas unifamiliares, de reciente construcción, en la entrada este por la GI-3720. Aunque este nuevo crecimiento presenta un perfil un tanto disonante, predomina el perfil rural del casco urbano, acentuado por los caseríos adyacentes y el perfil boscoso de su entorno inmediato. En el entorno próximo también se han construido algunos nuevos caseríos y edificaciones agrarias sobre suelo no urbano (SNU). En Nuarbe también se han construido algunas edificaciones y naves en SNU.

#### 10.5. Evolución del paisaje

La crisis económica ha determinado un estancamiento de la construcción y, por lo tanto, de las transformaciones en el paisaje aunque la dinámica de cambio de la unidad ha sido tradicionalmente muy mode-



Figura 8: Caserío con los pastos dispuestos en pequeñas terrazas cerca del collado de Santa Ageda.

rada. El futuro próximo va a estar marcado tanto por la coyuntura de ralentización del crecimiento urbano imperante como por las directivas de ordenación marcadas por el Plan Territorial Parcial (PTP).

Uno de los objetivos del PTP es el despoblamiento rural y reforzar la dotación de servicios de los núcleos de las zonas de poblamiento diseminado. Uno de los ejes de actuación es la ordenación de pequeños desarrollos en los entornos de los cascos. Uno de ellos es Beizama, donde se propone un techo de 50 viviendas. En este sentido, parece que se deberán extremar las medidas para evitar la alteración de su perfil paisajístico tradicional. Así mismo, se permite la rehabilitación para uso residencial de los caseríos preexistentes.

## 10.6. Amenazas

- La pérdida de población rural y de las funciones seculares del paisaje rural, si bien es una amenaza para el conjunto del Área Funcional tiene un especial significado en unidades de paisaje como ésta debido a su carácter netamente rural, en las que una de las principales amenazas es la despoblación y el abandono de las explotaciones agrícolas.
- La presencia de torres de alta tensión ejerce un gran impacto visual en el valle de Urrestilla-Nuarbe, marcando negativamente este paisaje rural. Aunque no se prevén nuevas infraestructuras cabe considerarla como una amenaza para el paisaje.
- Los cambios en el sector agrario, marcados por el abandono de muchas explotaciones y por el paso a una agricultura a tiempo parcial han llevado a una reorientación de las actividades de muchos

caseríos en favor de la ganadería extensiva de producción de carne y sobretodo a la explotación forestal. En esta unidad las plantaciones de monocultivo de pino insigne predominan ampliamente en el paisaje de las sierras que cierran la comarca por el sur, a modo de anfiteatro como es el caso de los montes de Beizama. La extensión de este monocultivo constituye una amenaza para la biodiversidad y el atractivo paisajístico del entorno. En los valles de Beizama e Ibai-Eder se aprecia claramente este predominio de los cultivos forestales, quedando algunos islotes de vegetación autóctona en los lugares con topografía más accidentada.

### **10.7. Oportunidades**

- El embalse de Ibai-Eder cabecera del río del mismo nombre se configura como un ámbito de interés naturalístico, con la presencia de alisedas cantábricas en las riberas del embalse y la configuración del paisaje fluvial a media altura que origina el propio embalse. La proximidad del embalse con el área funcional de Debagoiena así como la proximidad a ámbitos de especial interés ecológico como el área de interés naturalístico y área de enlace de Murumendi otorga al embalse de Ibai-Eder un interés y la oportunidad de dotarle de una especial valor relacionado con los factores y elementos anteriormente citados.

- El núcleo de Beizama constituye un ejemplo de núcleo rural en media ladera con una integración bastante razonable, cuya preservación y mejora constituye un reto importante.

- En esta unidad se localizan los núcleos de acceso al territorio de Beizama y Nuarbe, ubicado en el fondo del valle, junto a la carretera GI-2635 y en las proximidades al río Ibai-Eder, lo que constituye una oportunidad para el refuerzo de esta función.

- La importante presencia de suelos productivos relacionados con productos con denominación de origen Eusko Label vinculados al paisaje de campiña atlántica del entorno próximo al Parque Natural supone un reto para la preservación de valores relacionados con un uso productivo del suelo vinculado con la tradición y el paisaje agroganadero del Área Funcional. La explotación de nuevas formas de consumo fomentando el conocimiento y la relación directa con los consumidores es una oportunidad para el mantenimiento de la explotación agrícola y su impronta característica en el paisaje.

- La limitada extensión de la unidad de paisaje de Monte y valles de Beizama dentro del área funcional de Urola Kosta condiciona en cierta medida la detección de oportunidades que previsiblemente estarán vinculadas con el área funcional de Debagoiena.